



CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN EL SALVADOR Y EN LAS AMÉRICAS, 2016/17

Un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad

Resumen Ejecutivo

Ricardo Córdova Macías,
FUNDAUNGO

Mariana Rodríguez, Ph.D.
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe
Vanderbilt University

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

LAPOP



Cultura política de la democracia en El Salvador y en las Américas, 2016/17:

Un estudio comparado sobre democracia
y gobernabilidad

Resumen ejecutivo

Por

Ricardo Córdova Macías, Ph.D.
FUNDAUNGO

Mariana Rodríguez, Ph.D.
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe
Vanderbilt University

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University

Noviembre 2017

Este estudio ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.

Índice

Introducción	5
Capítulo 1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas	6
Capítulo 2. El suministro de libertades básicas en las Américas	9
Chapter 3. Seguridad ciudadana y prevención de la violencia a nivel local.....	15
Capítulo 4. Evaluaciones económicas, confianza institucional, comportamiento electoral y partidos políticos.....	24
Capítulo 5. Sociedad civil, participación ciudadana y corrupción	30
Capítulo 6. Orientaciones democráticas en las Américas	37

Introducción

La democracia está a la defensiva en las Américas y alrededor del mundo. En varios lugares de las Américas, los países han estado lidiando con crisis de seguridad y económicas, y escándalos generados en los gobiernos y los partidos. Entre el público, crece el escepticismo en torno a cuánto éxito puede tener la democracia en satisfacer las expectativas de la ciudadanía y mejorar la calidad de su vida cotidiana. El Barómetro de las Américas 2016/17 investiga esta creciente frustración y permite estudiarla en perspectiva comparada entre subgrupos de la población, entre países, y a lo largo del tiempo. La encuesta también documenta señales de resiliencia y revela importantes matices sobre los desafíos a la gobernabilidad democrática a lo largo de una región heterogénea. De esta manera, el Barómetro de las Américas proporciona una herramienta refinada con la cual hacer el tipo de diagnósticos y distinciones que son fundamentales para diseñar e implementar políticas públicas efectivas.

Un enfoque central del Barómetro de las Américas es la evaluación de la ciudadanía sobre la “gobernabilidad democrática”. Esto refiere a un sistema político y de políticas públicas en el cual la participación directa, indirecta y representativa de los ciudadanos es privilegiada y se favorece a través de libertades básicas, con el objetivo de asegurar que los estados rindan cuentas por sus acciones. Como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2013) la ha definido, “la gobernabilidad democrática es la gobernabilidad que tiene lugar en el contexto de un sistema político democrático, el cual es representativo de la voluntad y los intereses de las personas y se infunde en los principios de participación, inclusión y rendición de cuentas” (p. 37). El atractivo de la gobernabilidad democrática se deriva de su potencial para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía al facilitar los esfuerzos para disminuir la corrupción, aumentar el desarrollo económico, disminuir la pobreza, y construir comunidades fuertes. La legitimidad de la gobernabilidad democrática depende, al menos en parte, de qué tanto satisface estas expectativas (Booth y Seligson 2009). Por esta razón, hacer un balance de sus éxitos y dificultades requiere evaluar las diversas experiencias y evaluaciones de los ciudadanos bajo la gobernabilidad democrática.

Este informe resume los principales hallazgos de la encuesta 2016/17 del Barómetro de las Américas en El Salvador. LAPOP ha llevado a cabo el Barómetro de las Américas en El Salvador desde 2004. La encuesta 2016/17 fue realizada por Fundaungo entre octubre y diciembre de

2016, y 1.512 personas fueron entrevistadas como parte de la encuesta representativa a nivel nacional.

Capítulo 1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas

Este capítulo considera el apoyo al concepto abstracto de democracia y a dos de sus componentes fundamentales: elecciones y partidos. Hay un declive significativo en la creencia del público en que, a pesar de sus fallas, la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno. En América Latina y el Caribe, el apoyo a la democracia cayó casi nueve puntos porcentuales entre 2014 y 2016/17. Como muestra el Gráfico 1, aunque la mayoría de los ciudadanos en El Salvador han apoyado la democracia desde 2004, el porcentaje que apoya la democracia ha disminuido a su nivel más bajo en 2016 (54.6%). Un poco más de la mitad de los ciudadanos (54.6%) apoya la democracia como la mejor forma de gobierno en 2016, lo que posiciona a El Salvador en un rango intermedio de apoyo a la democracia en comparación con el resto de los países de la región.

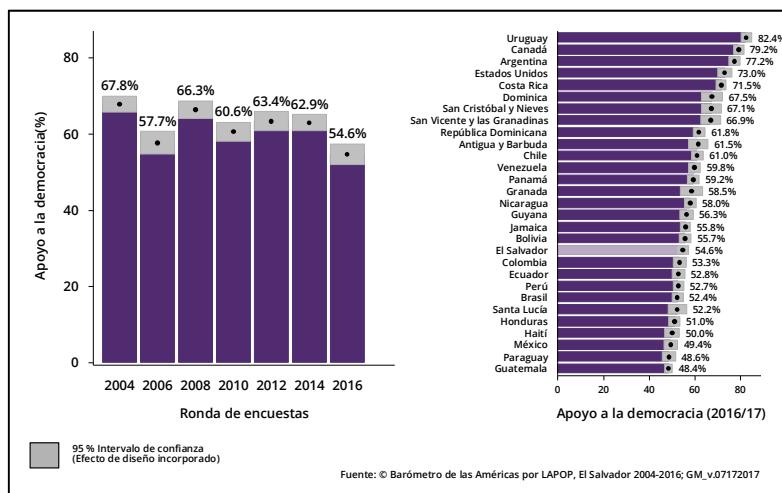


Gráfico 1. Apoyo a la democracia en El Salvador y en las Américas

Además del apoyo a la democracia en teoría, la aceptación de la democracia como “el único juego en los alrededores” es clave para la estabilidad y persistencia de la gobernabilidad democrática. Esto

significa, en resumen, que los ciudadanos de las sociedades democráticas no deberían apoyar el cierre del poder legislativo por parte del poder ejecutivo. El apoyo a los golpes ejecutivos en El Salvador es menor que el apoyo a los golpes militares. Sin embargo, como se muestra en el Gráfico 2, el nivel de apoyo a un cierre ejecutivo del Congreso aumentó en el Barómetro de las Américas 2016/17 para El Salvador por casi tres puntos porcentuales. Sin embargo, existe un patrón de estabilidad relativa desde 2010. El Salvador se encuentra entre los países con el apoyo más bajo para los golpes ejecutivos (16.1%) en 2016/17.

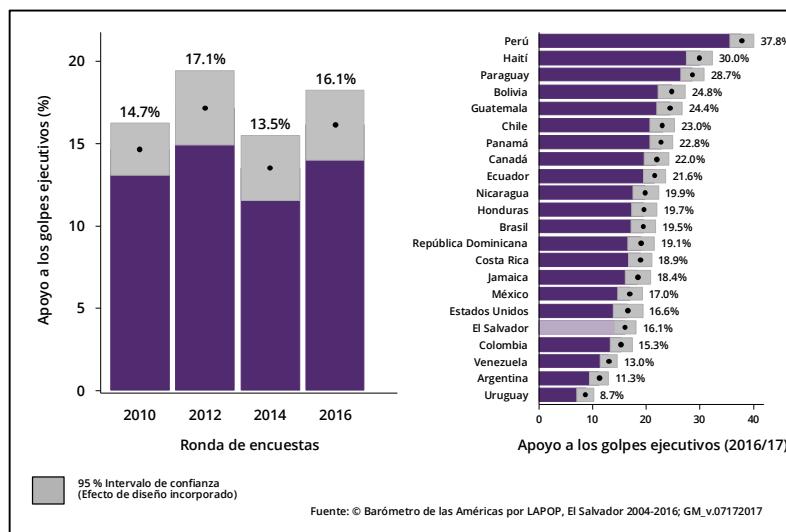


Gráfico 2. Apoyo a los golpes ejecutivos en El Salvador y en las Américas

La democracia electoral se sustenta en la participación de la ciudadanía a través de las elecciones: los votantes seleccionan sus representantes y de forma directa expresan sus preferencias al momento de votar. La confianza del público y la participación en estas instituciones son por tanto importantes para entender al apoyo de la ciudadanía a la democracia tal como funciona en el mundo real y, también, sirve como señal del compromiso de la ciudadanía con la democracia (una pieza fundamental de la consolidación democrática).

La ciudadanía legitima la democracia electoral al confiar en las elecciones como el mecanismo para elegir a sus líderes y al participar en las elecciones. La confianza en las elecciones varía mucho en la

región, pero es más bien baja. Como muestra el Gráfico 3, El Salvador se encuentra en un rango intermedio en comparación con otros países de la región, con aproximadamente un tercio de los encuestados que reportan confiar en las elecciones, una caída significativa de más de 10 puntos porcentuales en comparación con la ronda de encuestas de 2014.

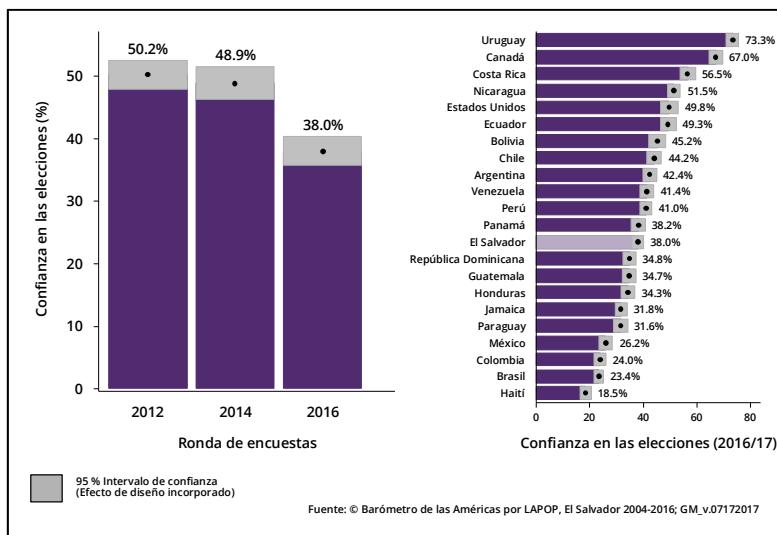


Gráfico 3. Confianza en las elecciones en El Salvador y en las Américas

Los partidos políticos cumplen una función importante para la ciudadanía. Al organizar la política en líneas ideológicas, permiten a los votantes que identifiquen un “equipo” afín con sus preferencias. En su mejor expresión, los partidos facilitan la participación ciudadana en el proceso democrático y aseguran una representación de alta calidad. El Salvador tiene un nivel intermedio de confianza en los partidos políticos (19.1%) en comparación con otros países de la región. El Gráfico 4 muestra que la confianza en los partidos políticos ha disminuido en gran medida en El Salvador desde 2004: mientras 34.4% confiaba en los partidos en 2004, sólo 19.1% reporta confiar en los partidos en la ronda 2016/17. Efectivamente, los niveles de confianza en los partidos políticos en el Barómetro de las Américas de 2016/17 son los más bajos que se han registrado desde que comenzó el estudio en El Salvador. Entre 2014 y 2016, la confianza en los partidos políticos en El Salvador disminuyó significativamente por casi seis puntos porcentuales. Mientras que en promedio la confianza en las elecciones

no disminuyó para la región de América Latina y el Caribe en general entre 2014 y 2016/17, la confianza en los partidos sí. Por lo tanto, en esta última medida (los partidos), la disminución de la confianza refleja una tendencia regional, mientras que en la primera (elecciones) El Salvador se destaca como distinto de la tendencia de la región en el tiempo transcurrido.

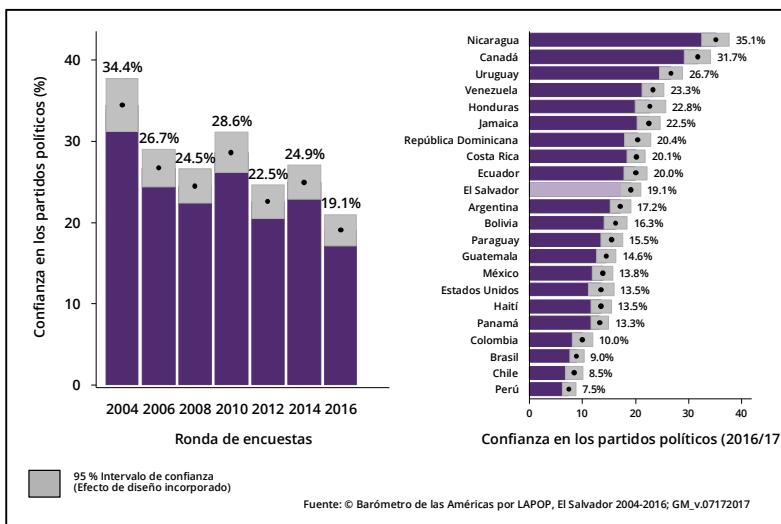


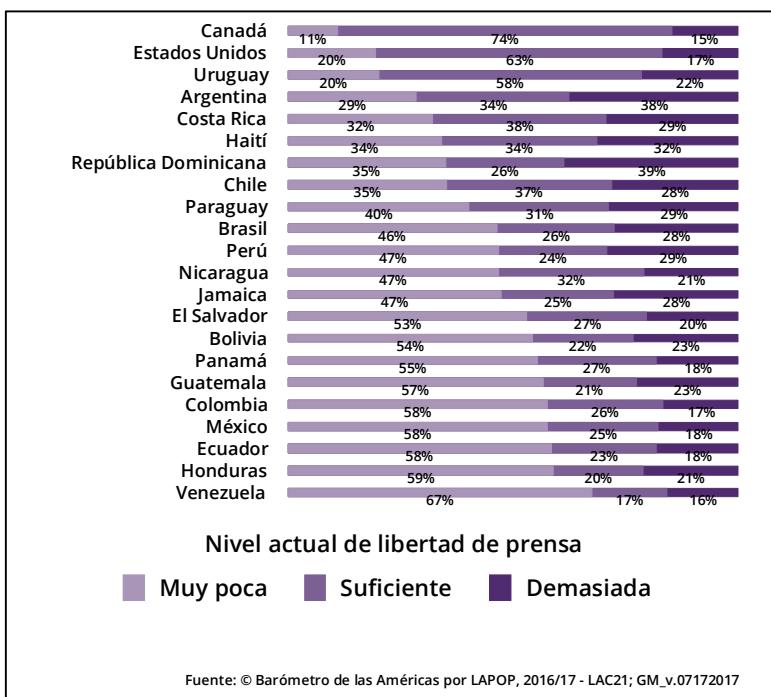
Gráfico 4. Confianza en los partidos políticos en El Salvador y en las Américas

Capítulo 2. El suministro de libertades básicas en las Américas

Libertades básicas como la libertad de prensa, de expresión y los derechos humanos fundamentales son claves para el involucramiento y la inclusión del público en el sistema político democrático. Restricciones a estas libertades básicas pueden debilitar las motivaciones para participar y erosionar el apoyo de los individuos al gobierno de turno y al sistema democrático más en general.

El Salvador se encuentra entre los países con el mayor porcentaje de ciudadanos que perciben restricciones a la libertad de prensa. Como se puede ver en el Gráfico 5, el 53% de los salvadoreños cree que hay muy

poca libertad de prensa, el 20% cree que hay demasiado y el 27% cree que el nivel de libertad de prensa es suficiente.



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

Gráfico 5. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17

La confianza en los medios ha disminuido en las Américas a lo largo del tiempo; en 2016/17, en el país promedio, solo 1 de cada 2 personas confía en los medios. El Salvador se encuentra en un rango intermedio en comparación con otros países de la región, con más de la mitad de los ciudadanos expresando confianza en los medios (ver Gráfico 6). El porcentaje de salvadoreños que confía en los medios volvió a su nivel más bajo en 2016. Mientras que en 2004, más de dos tercios de los salvadoreños (67.5%) expresaron confianza en los medios, solo el 51.9% expresó confianza en los medios en El Salvador en 2016.

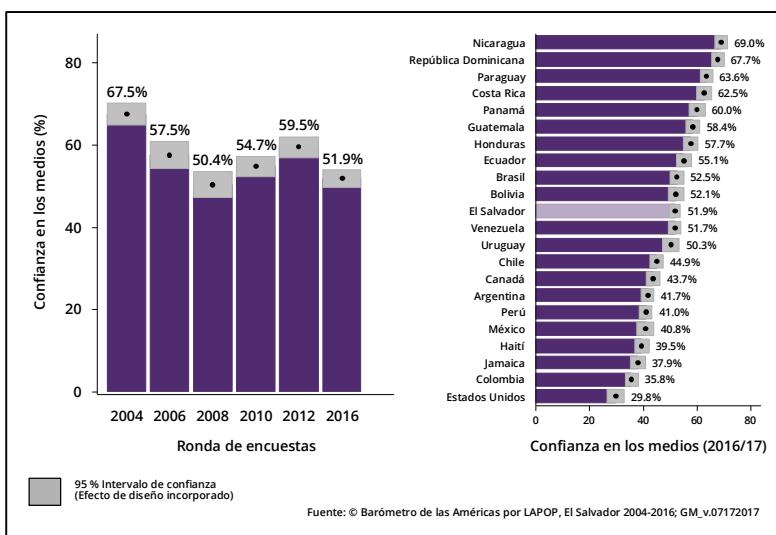


Gráfico 6. Confianza en los medios en El Salvador y en las Américas

La libertad para expresar opiniones políticas es particularmente importante en una democracia. En 2016, más de dos tercios de los salvadoreños sienten que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas sin temor (ver Gráfico 7). Solo un cuarto de la población piensa que hay suficiente libertad para expresar opiniones políticas. El Salvador se encuentra entre los países con mayor porcentaje de ciudadanos que perciben muy poca libertad de expresión política.

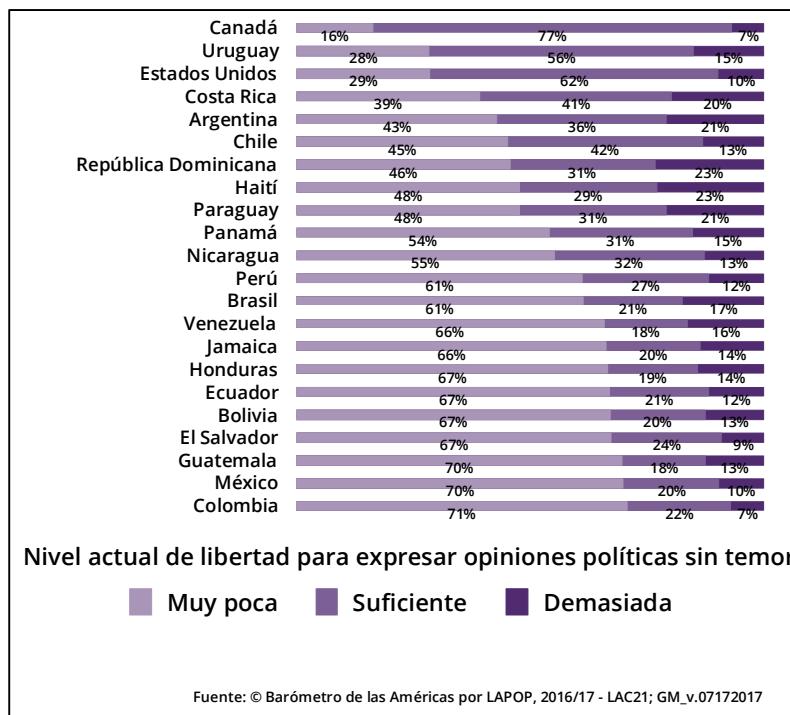
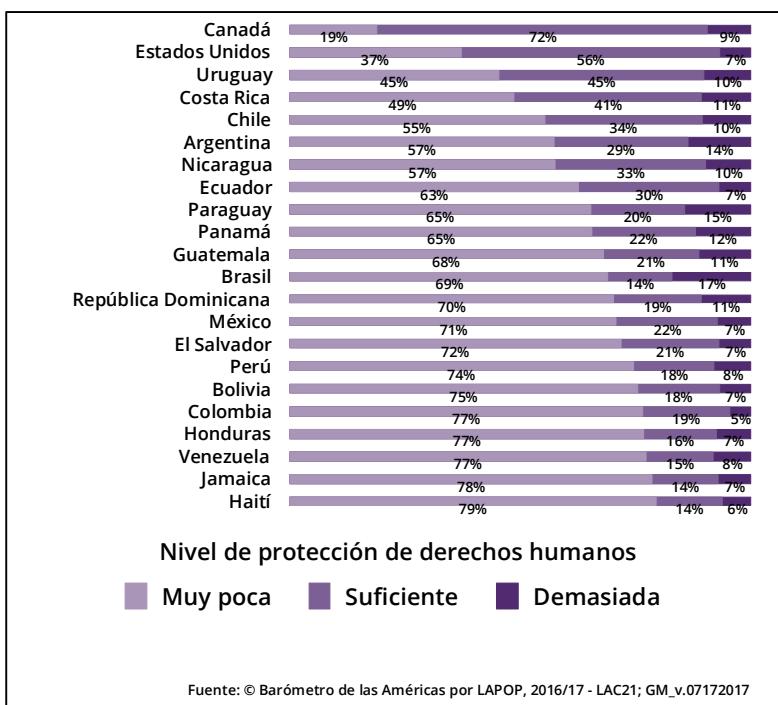


Gráfico 7. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17

Mientras que la preocupación sobre los déficits en los niveles de libertad de prensa y de expresión es alta en la región, datos del Barómetro de las Américas 2016/17 revelan que las preocupaciones en torno a los derechos humanos son incluso más acuciantes. Como se muestra en el Gráfico 8, El Salvador se encuentra entre los países con el porcentaje más bajo de ciudadanos que creen que existe protección suficiente de los derechos humanos en el país, y el 72% dice que hay muy poca protección para este tipo de derechos en 2016.



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

Gráfico 8. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17

Las evaluaciones del público sobre el suministro de libertades se condensan en un índice del “déficit de libertades básicas”¹. En la mayoría de los países – Nicaragua, Panamá, Brasil, Perú, Ecuador, Jamaica, El Salvador, Guatemala, Bolivia, México, Colombia, Honduras y Venezuela – el puntaje promedio de cuán deficitaria se percibe la provisión de libertades básicas supera el punto medio (>50) en la escala de 0 a 100 (ver Gráfico 9).

¹ Para más información consultar el reporte regional:
https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/AB2016-17_Comparative_Report_English_V2_FINAL_090117_W.pdf

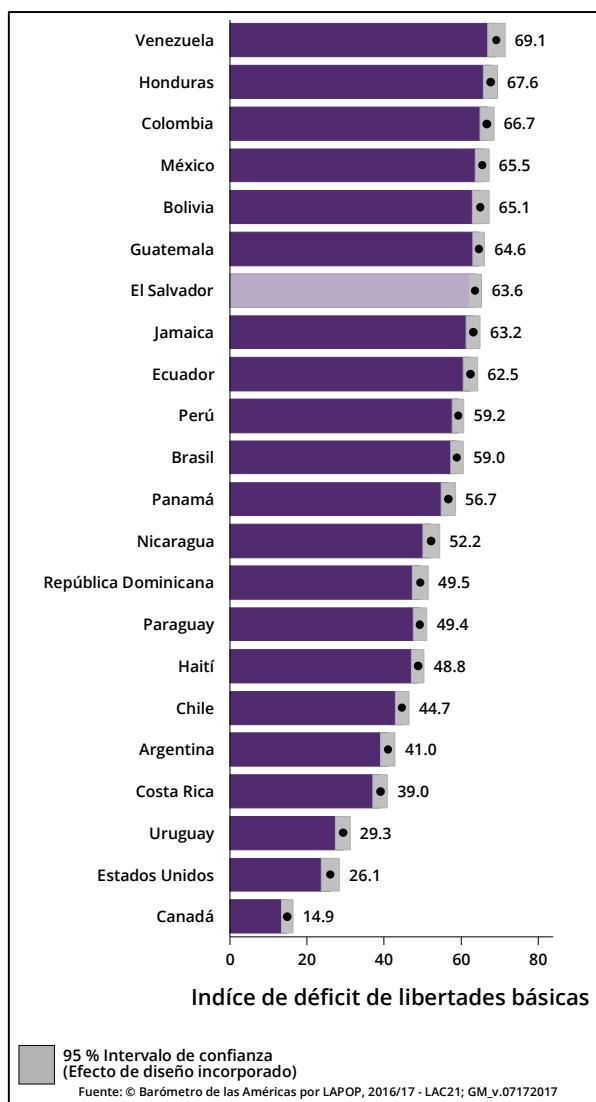


Gráfico 9. Puntaje del déficit de libertades básicas en las Américas, 2016/17

Capítulo 3. Seguridad ciudadana y prevención de la violencia a nivel local

En este capítulo se exploran diversas opiniones relacionadas con el tema de la seguridad ciudadana y la delincuencia a nivel local en El Salvador. Especial atención se presta a las opiniones sobre las iniciativas de prevención de la violencia que se han implementado en los últimos años. Estas iniciativas de prevención parecieran estar estimulando la interacción de la policía con los ciudadanos.

Los salvadoreños continúan percibiendo la violencia, el crimen y la inseguridad como el principal problema que enfrenta su país. Como se puede ver en el Gráfico 10, aproximadamente 7 de cada 10 salvadoreños (68.2%) opinan que la seguridad es el problema más grave que afronta el país.

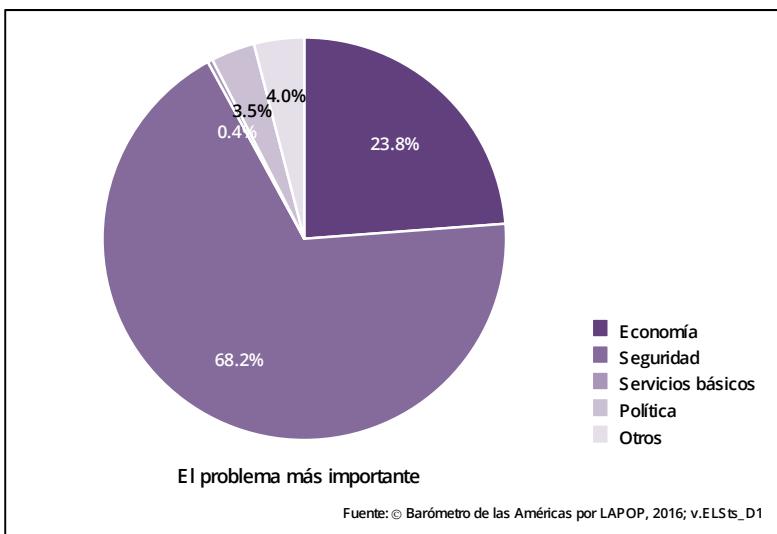


Gráfico 10. Principal problema del país, El Salvador 2016

Los jóvenes vagando en las calles y en las pandillas juegan un papel relevante en las percepciones de inseguridad de la población en las comunidades. Estas dos situaciones son los dos problemas más graves identificados por la población a nivel local, y como se puede observar en el Gráfico 11, estas situaciones se han agravado entre las rondas de 2014 y 2016.

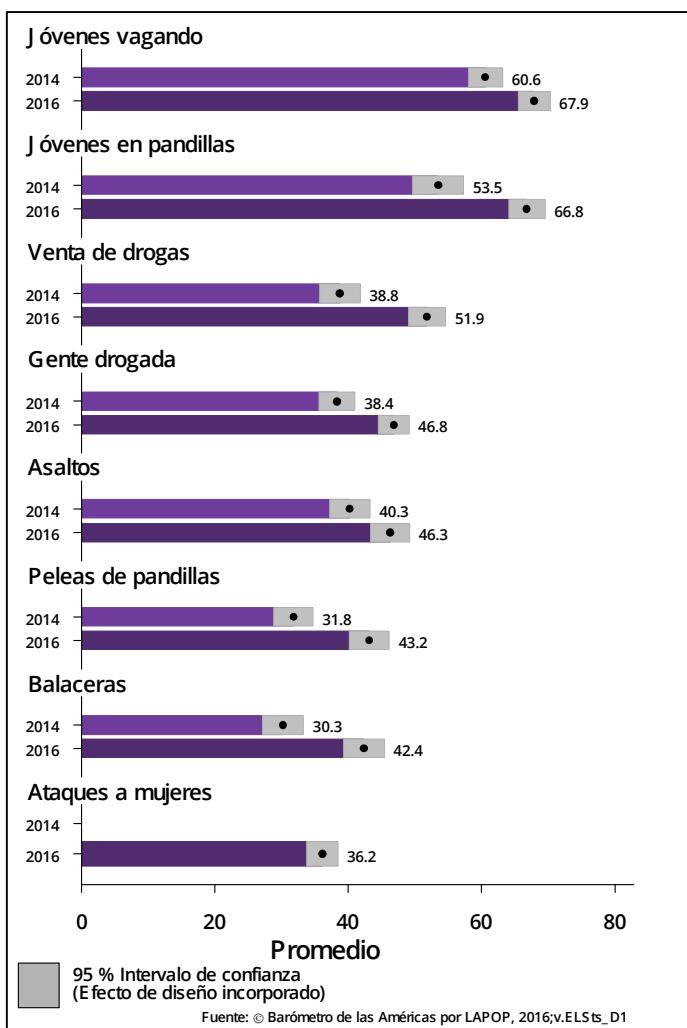


Gráfico 11. Opinión sobre los problemas en las comunidades, El Salvador 2014-2016

A pesar de los problemas de seguridad que afronta el país, 7 de cada 10 salvadoreños (71%) opinan que los niveles de violencia en su comunidad son menores respecto a otras comunidades; y aproximadamente 5 de cada 10 personas (47%) manifiestan que los niveles de violencia en la comunidad son menores con respecto al año anterior (ver Gráficos 12 y 13).

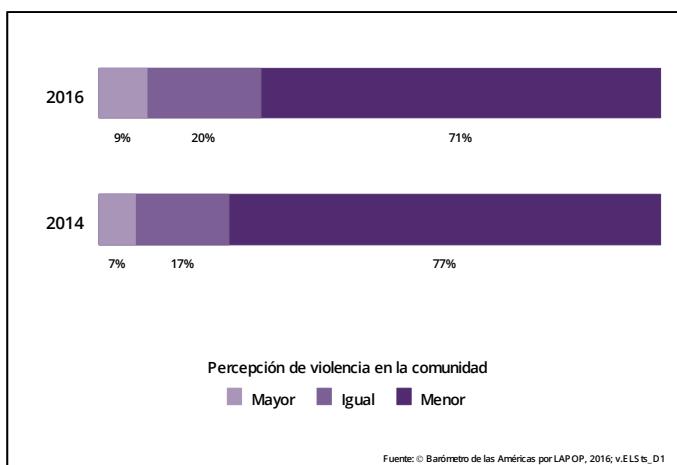


Gráfico 12. Opiniones sobre cambios en los niveles de violencia en la comunidad, en comparación con otras comunidades, El Salvador 2014-2016

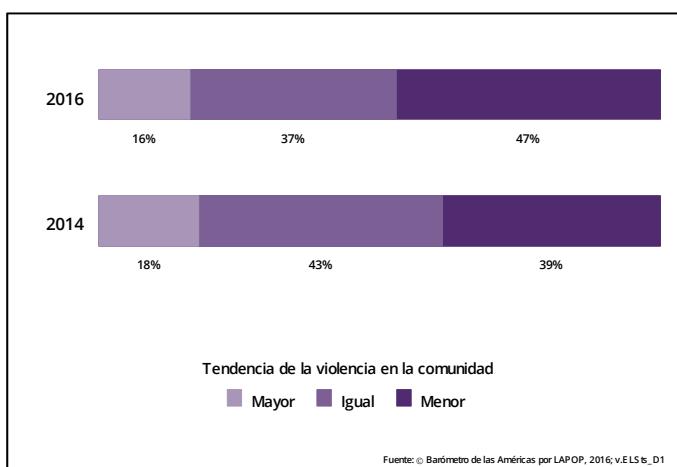
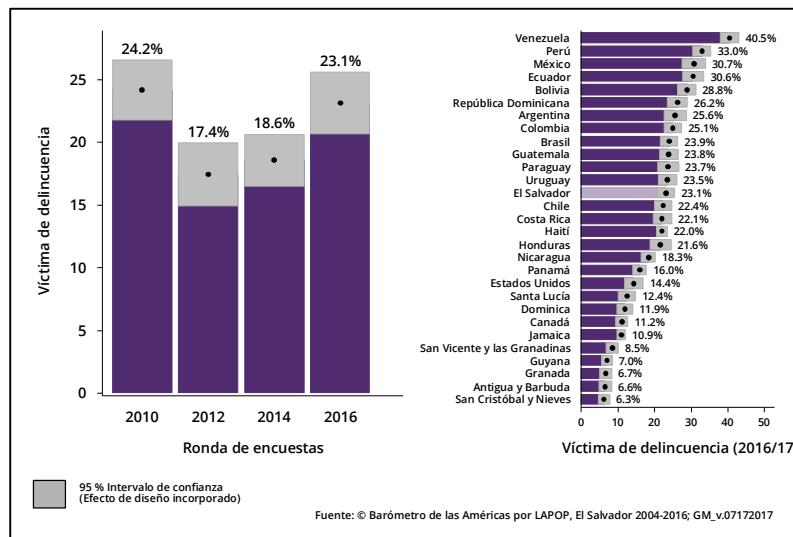


Gráfico 13. Opiniones sobre cambios en los niveles de violencia en la comunidad, en comparación con el año anterior, El Salvador 2014-2016

Sin embargo, los datos de la ronda 2016/17 muestran un incremento en la victimización por delincuencia: aproximadamente 1 de cada 4 salvadoreños (23.1%) reportó haber sido víctima de la delincuencia en los 12 meses previos a la encuesta, lo que representa un incremento

estadísticamente significativo respecto a la ronda de 2014 (18.6%). El Salvador se ubica en un nivel intermedio entre los países del continente. De los países centroamericanos, solo Guatemala tiene un mayor promedio de victimización por delincuencia que El Salvador (ver Gráfico 14).



A pesar de un incremento en la victimización por delincuencia, como se muestra en el Gráfico 15, la percepción de inseguridad de los salvadoreños en su colonia o comunidad pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ha mejorado en 2016 (promedio de 41.7 puntos) con relación a la ronda de 2014 (promedio de 47.2 puntos). La percepción de inseguridad es mayor en aquellas personas que opinan que la policía está involucrada en la delincuencia, aquellas personas que perciben una mayor presencia de pandillas en su comunidad, aquellos quienes han sido víctimas de la delincuencia, los que reportan la ocurrencia de extorsiones y para los que opinan que los asaltos en la comunidad son un problema serio. El Salvador se ubica de nuevo en un nivel intermedio en comparación con el resto de países de la región. De los países centroamericanos, solo Honduras y Guatemala se ubican por encima del promedio de inseguridad de El Salvador.

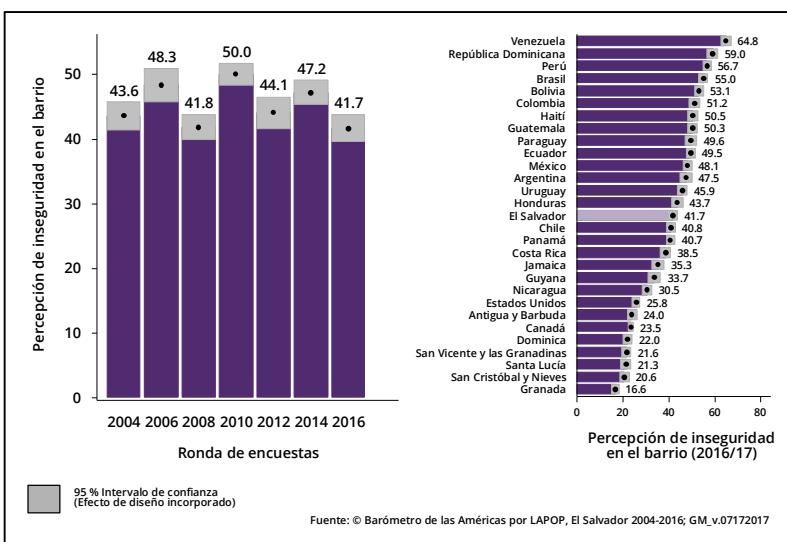


Gráfico 15. Percepciones de inseguridad en El Salvador y en las Américas

Por temor a la delincuencia, el 65.9% ha evitado que los niños de su casa jueguen en la calle en los 12 meses previos a la encuesta, el 59.9% ha limitado sus lugares de recreación, el 59.6% ha evitado salir solo de la casa durante la noche, el 42.3% ha evitado dejar la casa sola durante la noche, el 42.2% ha evitado utilizar el transporte público, el 21.1% ha sentido la necesidad de cambiar de colonia o comunidad, y el 9.4% ha cambiado de trabajo o lugar de estudio.



Gráfico 16. Cambio de actividades por temor a la delincuencia, El Salvador 2016

Dos de cada tres salvadoreños (67%) consideran que para reducir los homicidios en el país, el gobierno debería invertir más en medidas de prevención que en aumentar los castigos contra los delincuentes (33%). Los resultados muestran además que las personas con mayor edad, con un mayor nivel de escolaridad y quienes experimentan menores problemas de inseguridad tienen mayor probabilidad de apoyar iniciativas de prevención respecto al resto de la población.

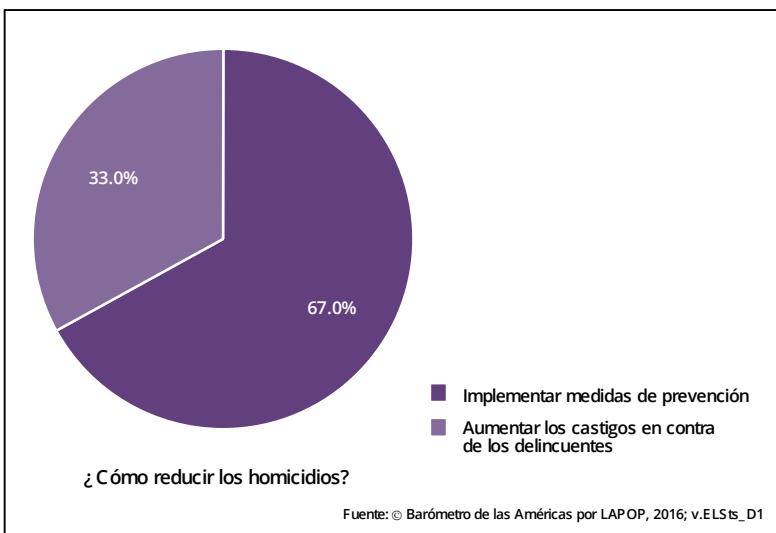


Gráfico 17. Opinión sobre la mejor forma de combatir la delincuencia, El Salvador 2016

Entre 2014 y 2016, la opinión de la población sobre el desempeño de la policía ha mejorado. Como se ve en el Gráfico 18, casi dos tercios de los salvadoreños están satisfechos hasta cierto punto con el desempeño de la policía en sus comunidades. Una de las variables que más incide en la evaluación de las personas hacia el desempeño de la policía es la frecuencia del patrullaje; es decir, quienes observan una mayor frecuencia en el patrullaje policial en sus comunidades manifiestan una mayor satisfacción con el desempeño policial.

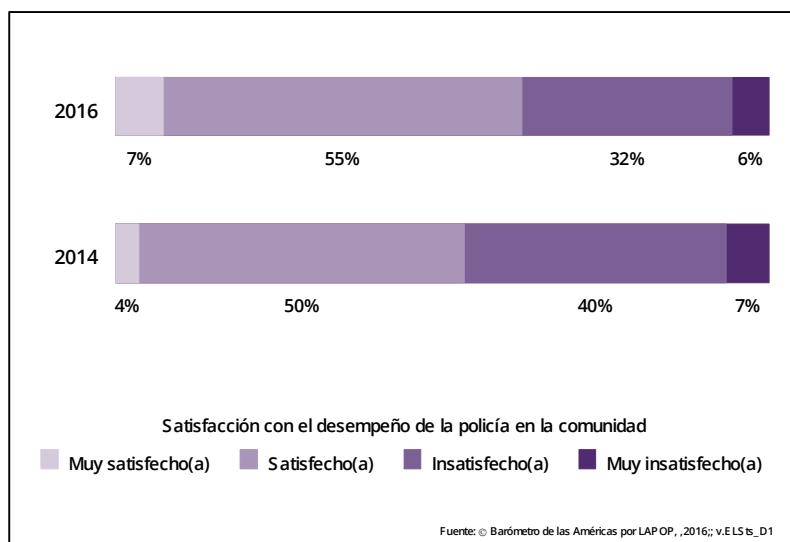


Gráfico 18. Satisfacción con el desempeño de la policía en la comunidad, El Salvador 2014-2016

En 2016, el 43% ha visto a la policía ayudar en las actividades de prevención de la delincuencia, el 40.1% ha visto que los policías se relacionan con los jóvenes, el 38.9% expresa que los agentes policiales conversan con los residentes de su comunidad y el 20% expresa que la policía asiste a reuniones de vecinos de la colonia (ver Gráfico 19). Gracias a que las mismas preguntas fueron incluidas en la ronda de 2014, es posible comparar los datos entre ambas rondas. Solamente en el caso del apoyo policial a las actividades de prevención, el incremento entre 2014 y 2016 es estadísticamente significativo. Mientras que los incrementos en las otras tres preguntas no son estadísticamente significativos. En ambas rondas, el nivel más bajo de interacción policial se da en torno a la asistencia de la policía a reuniones de vecinos de la colonia.

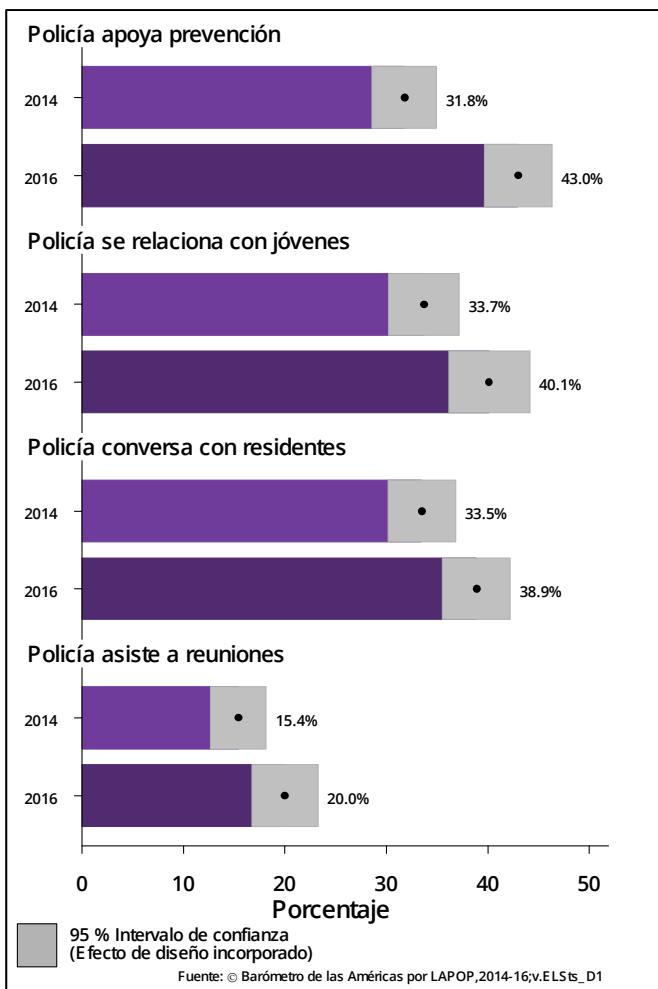


Gráfico 19. Personas que han visto a la policía interactuando con la comunidad, El Salvador 2014-2016

Capítulo 4. Evaluaciones económicas, confianza institucional, comportamiento electoral y partidos políticos

Este capítulo explora el comportamiento electoral en El Salvador, enfocando en algunos aspectos contextuales, así como las valoraciones de los salvadoreños acerca de los partidos, la política y la democracia. Como se muestra en el Gráfico 20, los salvadoreños tienen una percepción negativa sobre el contexto económico actual. Los resultados de la encuesta de 2016 muestran que 7 de cada 10 salvadoreños (69.6%) consideran que la situación económica del país es peor en comparación con los 12 meses previos a la encuesta. Dicho porcentaje es el mayor reportado en el período 2010-2016.

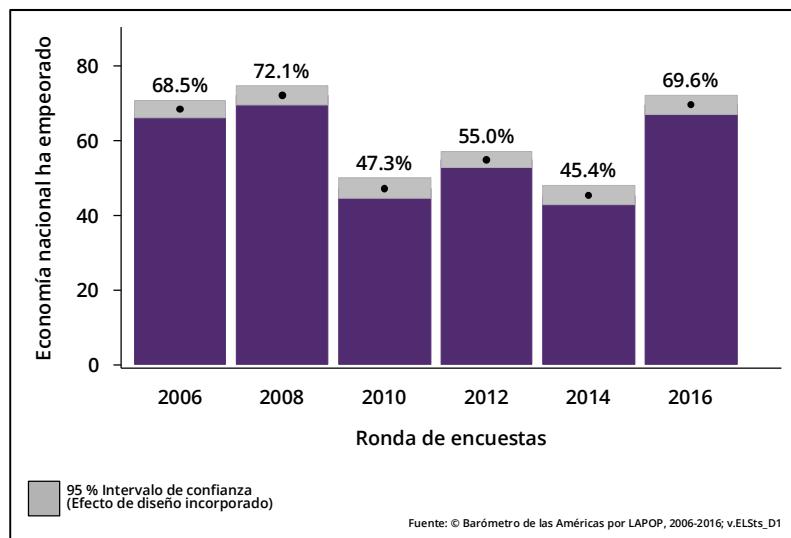
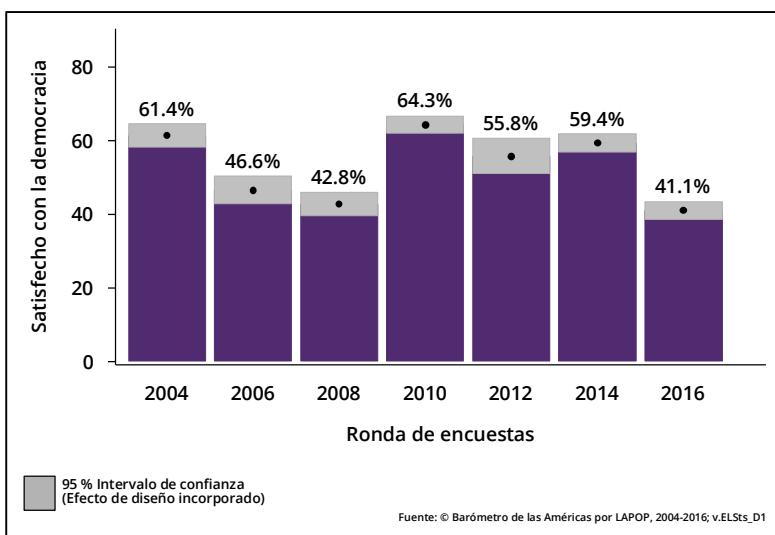


Gráfico 20. Porcentaje que piensa que la economía nacional ha empeorado, El Salvador 2006-2016

Los resultados de la encuesta de 2016 muestran que un importante porcentaje poblacional (58.9%) manifiesta sentirse insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en El Salvador (ver Gráfico 21). En la ronda 2016/17, el porcentaje de ciudadanos que expresa satisfacción con la democracia en El Salvador es 41.1%, el más bajo desde 2010.



**Gráfico 21. Porcentaje satisfecho con la democracia,
El Salvador 2004-2016**

Otra aproximación para evaluar el contexto político del país es a través de la confianza que los salvadoreños tienen en sus instituciones democráticas. Como se observa en el Gráfico 22, el grupo de instituciones que gozan de mayores niveles de confianza en 2016 son la Fuerza Armada (66.2) y la Iglesia Católica (61.2). En un segundo grupo se encuentran la confianza en la municipalidad (57.2), en los medios de comunicación (57.1), en la Policía Nacional Civil (55.4), en el Tribunal Supremo Electoral (51.3) y en el Instituto de Acceso a la Información Pública (50.7). En un tercer grupo el Tribunal de Ética Gubernamental (47.2), la Sala de lo Constitucional (47), las elecciones (46.8) y la Asamblea Legislativa (43.9). En un cuarto grupo el Presidente (36.8) y los partidos políticos (31.3), estos últimos presentan los niveles más bajos de confianza institucional. Los niveles más bajos de confianza ciudadana se relacionan con las elecciones y las instituciones vinculadas al ejercicio del poder político.



Gráfico 22. Confianza en las instituciones en El Salvador, 2016

El Gráfico 23 analiza el comportamiento electoral con respecto a las elecciones presidenciales de 2014. Los que simpatizan con un partido político reportan haber votado con mayor frecuencia que aquellos que no simpatizan; de igual manera, los que manifiestan mayor interés en la política también reportan haber votado con mayor frecuencia. Por otra parte, la tasa de voto en la primera vuelta es mayor para los que tienen

estudios de educación superior con respecto a los que tienen estudios de secundaria y primaria, y para los que no tienen estudios. Por último, el grupo de 18-25 años exhibe la tasa de voto más baja, y esta aumenta hasta la edad de 56-65 años, para luego disminuir para el grupo de más de 66 años. Aunque no se presenta el gráfico con la relación bivariada, los que evalúan mejor su situación económica personal tienden a votar menos, mientras que los que evalúan mejor la situación económica del país tienden a votar más.

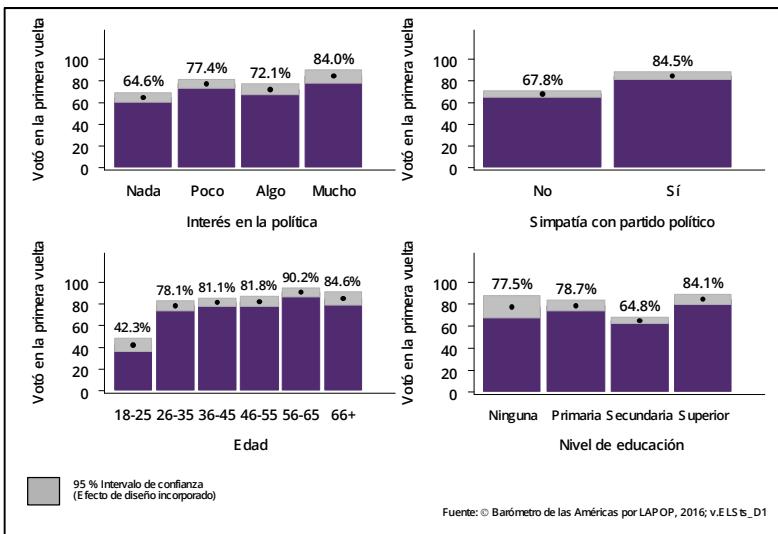


Gráfico 23. Participación en la primera vuelta de las elecciones presidenciales en 2014 según predictores significativos, El Salvador 2016

La simpatía hacia un partido político se ha reducido en El Salvador. En la encuesta de 2016, solo 1 de cada 4 salvadoreños (26.4%) expresa simpatizar con algún partido político (ver Gráfico 24). Este es el nivel más bajo de simpatía con un partido político en todo el periodo 2006-2016. A su vez, entre 2014 y 2016 se ha reducido de forma estadísticamente significativa la confianza ciudadana en los partidos políticos, pasando de un promedio (en una escala 0-100) de 36.7 en 2014 a 31.3 en 2016.

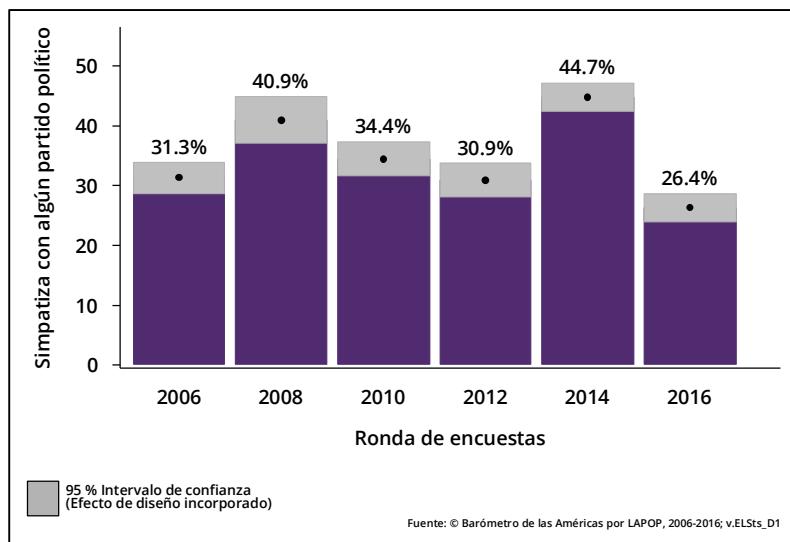


Gráfico 24. Porcentaje que simpatiza con algún partido político, El Salvador 2006-2016

El interés de la ciudadanía en la política también se ha reducido de forma significativa, pasando de un promedio (en una escala 0-100) de 38.7 en 2014 a 34.3 en 2016 (ver Gráfico 25). La información de la encuesta muestra que 7 de cada 10 salvadoreños manifiesta tener poco o ningún interés en la política.

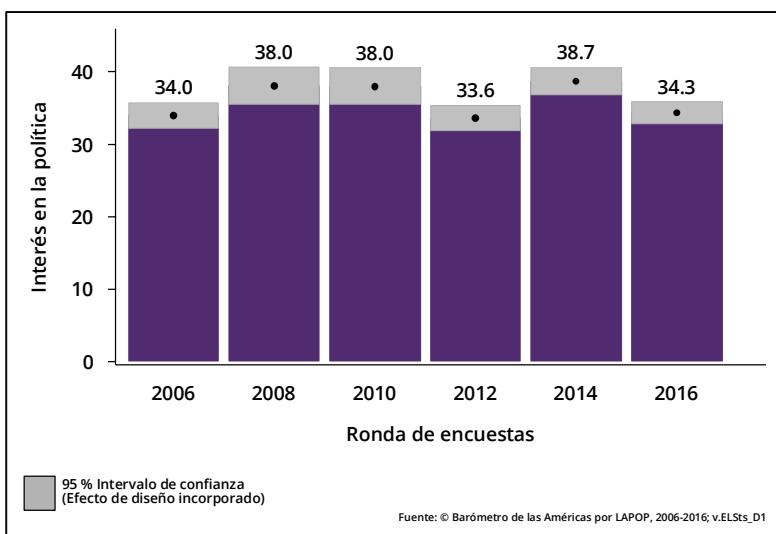


Gráfico 25. Interés en la política en El Salvador, 2006-2016

El apoyo a la democracia electoral en El Salvador se ha mantenido fuerte en el periodo 2004-2016. La información recopilada en la encuesta de 2016 muestra que aproximadamente 7 de cada 10 salvadoreños (73%) manifiesta su preferencia por la democracia electoral; aunque se observa un preocupante aumento, de 6% en 2004 a 27% en 2016, en el porcentaje que favorece un líder fuerte que no tenga que ser elegido (ver Gráfico 26).

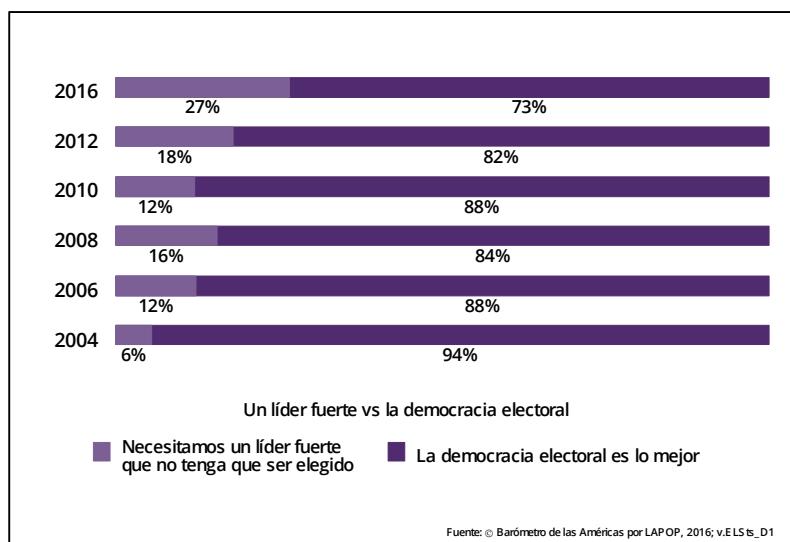


Gráfico 26. Preferencia de la democracia como régimen político, El Salvador 2016

Capítulo 5. Sociedad civil, participación ciudadana y corrupción

Este capítulo explora algunos aspectos de la relación entre los ciudadanos salvadoreños y la participación cívica, incluyendo la participación en organizaciones cívicas, la participación en protestas, la confianza interpersonal y la evaluación ciudadana de la representación de sus intereses por parte del gobierno nacional, el gobierno local y los legisladores. Este capítulo también examina las experiencias y percepciones de corrupción de los salvadoreños.

Los salvadoreños reportan poca participación en organizaciones cívicas. Sin tomar en cuenta el involucramiento en organizaciones religiosas, el Gráfico 27 muestra que más de la mitad de la población expresa que nunca ha participado en asociaciones de padres de familia (55.5%), comités de mejoras en la comunidad (75.1%), partidos políticos (85.4%) o grupos de mujeres (90.2%), para el caso de personas del sexo femenino.

	Una vez por semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca
Organización religiosa	52.7	14.0	9.0	24.3
Asociación de padres de familia	2.5	25.8	16.2	55.5
Comité de mejoras de la comunidad	2.6	9.4	12.9	75.1
Partido político	1.0	2.9	10.8	85.4
Grupos de mujeres*	2.8	3.9	3.1	90.2

Gráfico 27. Nivel de participación en diversos grupos u organizaciones, El Salvador 2016 (porcentajes)

*Datos se refieren solo a población femenina

Fuente: Barómetros de las Américas por LAPOP, 2016; v.ELSts_D1

Otra dimensión de la participación ciudadana explorada en la ronda 2016/17 es la participación de la ciudadanía en manifestaciones o protestas públicas. Como se muestra en el Gráfico 28, el involucramiento de la población salvadoreña en este tipo de eventos ha sido muy baja a lo largo del período 2010–2016: únicamente 3 de cada 100 salvadoreños han participado en una protesta o manifestación. El Salvador sigue ocupando una de las posiciones más bajas en términos de la participación de los ciudadanos en protestas. Los datos indican que solamente Santa Lucía y Granada tienen porcentajes más bajos de participación en protestas públicas para la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas.

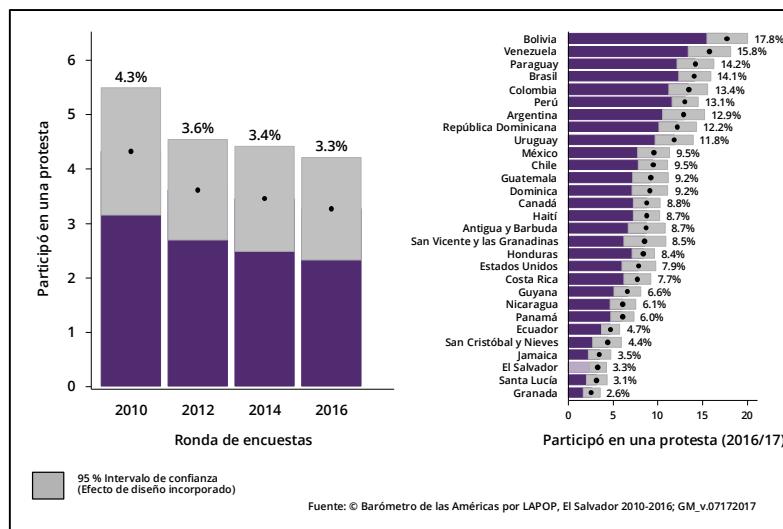


Gráfico 28. Participación en protestas en El Salvador y en las Américas

Los salvadoreños registran niveles intermedios de confianza en sus propios vecinos. Como se observa en el Gráfico 29, dicho nivel de confianza interpersonal de los salvadoreños se ha mantenido estable a lo largo de todas las rondas del Barómetro de las Américas, con puntaje promedio alrededor de 60 en la escala de 0 a 100. A nivel regional, el país se ubica en una posición intermedia.

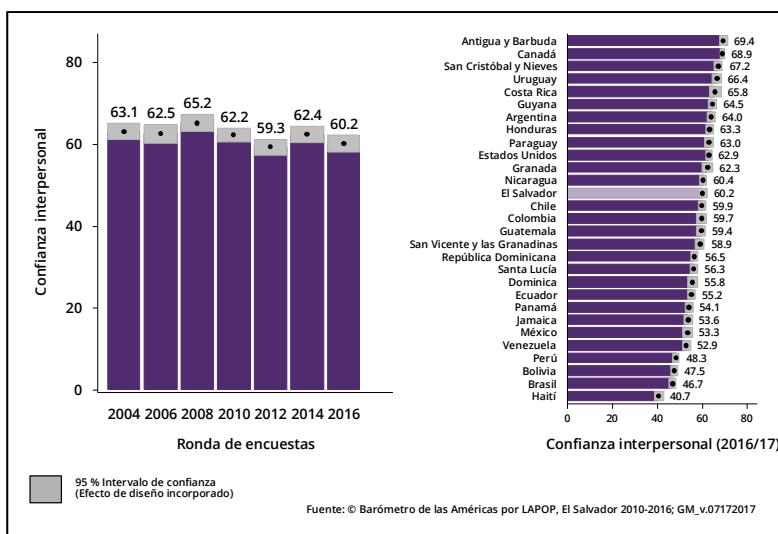


Gráfico 29. Confianza interpersonal en El Salvador y en las Américas

La ciudadanía percibe un bajo nivel de representación de sus intereses por parte de instituciones vinculadas al ejercicio del poder. De acuerdo al Gráfico 30, en una escala 0-100, el mejor evaluado es el Gobierno Central (38.1), seguido de los gobiernos locales (36.4) y, con el nivel más bajo, los diputados (29.4). No obstante, la valoración ciudadana se ha reducido para las tres instituciones, al comparar los resultados de la ronda 2016/17 con la ronda de 2010 (ver Gráfico 31).

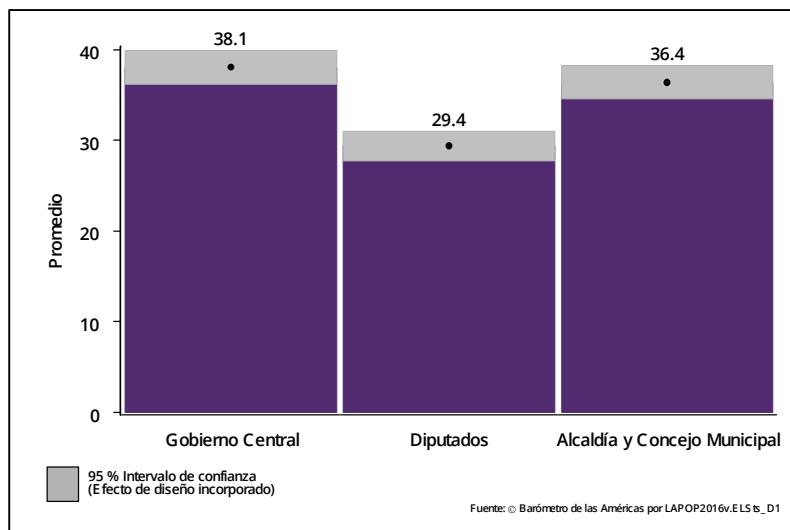


Gráfico 30. Comparación sobre la representación de intereses para los ciudadanos, El Salvador 2016

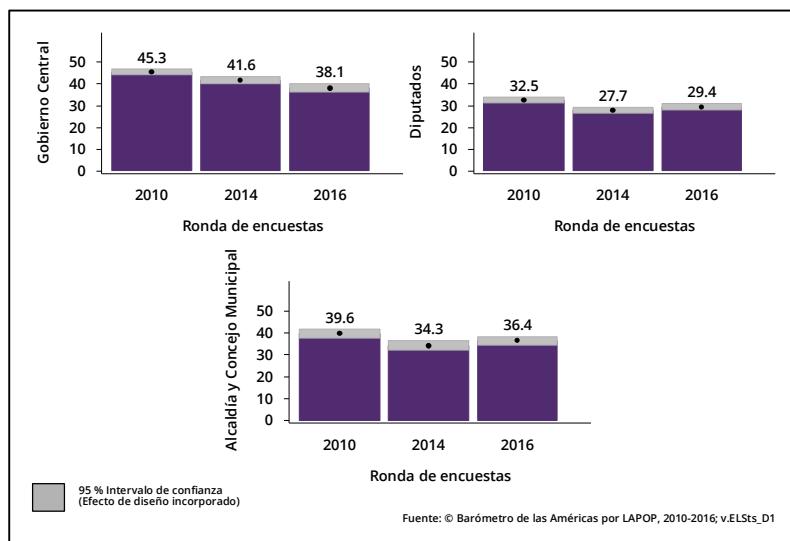


Gráfico 31. Evaluación de la representación institucional, El Salvador 2010-2016

La percepción de corrupción de los funcionarios públicos se ha reducido entre 2014 y 2016, pasando de un promedio de 68 en 2014 a 64.1 en 2016, en una escala 0-100 (ver Gráfico 32). No obstante, dicha percepción continúa siendo alta: aproximadamente 6 de cada 10 personas considera que la corrupción de los funcionarios públicos en el país está algo generalizada. De acuerdo a una nueva pregunta en el Barómetro de las Américas, se reporta que 8 de cada 10 salvadoreños percibe que la mitad o más de los políticos están involucrados en corrupción (ver Gráfico 33).

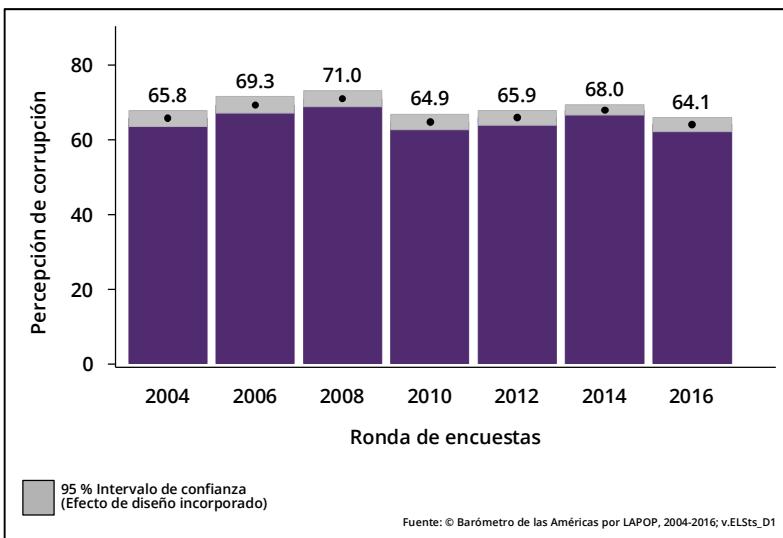


Gráfico 32. Percepción de corrupción de funcionarios públicos, El Salvador 2004-2016

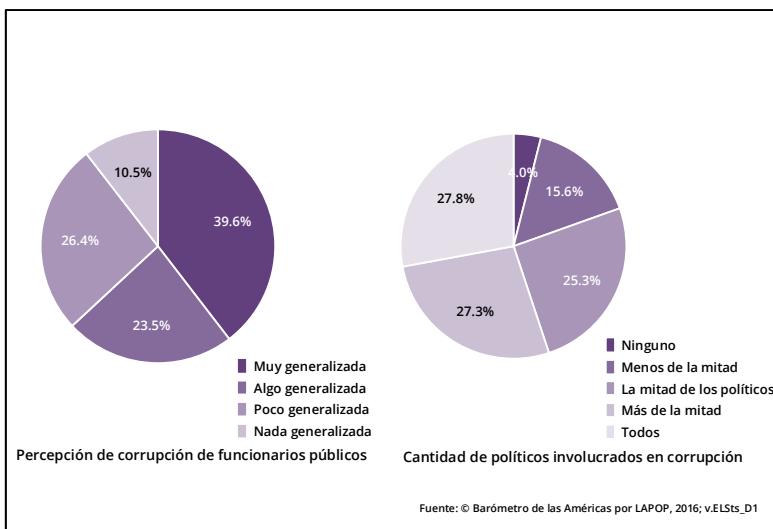


Gráfico 33. Percepción de corrupción de funcionarios públicos, El Salvador 2016

Como se muestra en el Gráfico 34, la victimización por corrupción en El Salvador se mantiene estable entre 2014 y 2016 (9.8%). Los hombres, las personas que viven en ciudades grandes, las personas más jóvenes y tener un mayor número de hijos incrementan la probabilidad de haber sido víctima de corrupción.

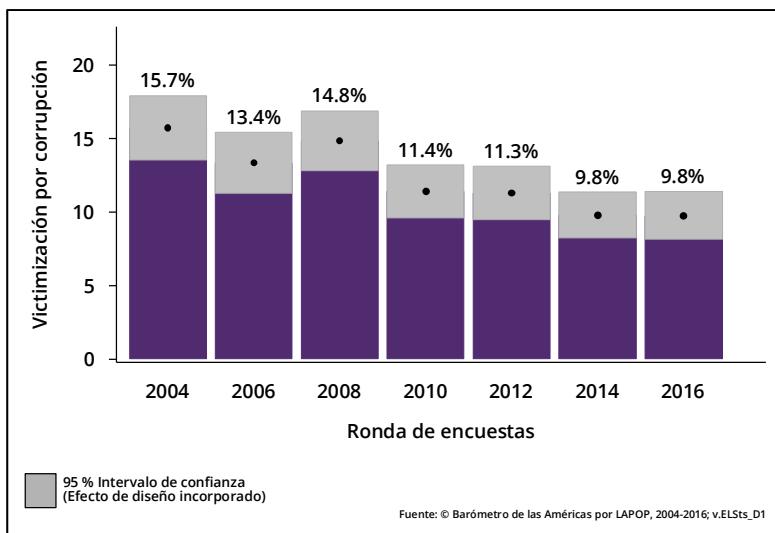


Gráfico 34. Victimización por corrupción, El Salvador 2004-2016

Capítulo 6. Orientaciones democráticas en las Américas

A través de los años, LAPOP ha hipotetizado y encontrado que la democracia descansa en terreno más firme cuando se dan, simultáneamente, estas dos condiciones: el público percibe al sistema político como legítimo y apoya el derecho de participar de aquellos que puedan tener posiciones políticas divergentes. Legitimidad y tolerancia son, por tanto, elementos centrales de la cultura democrática. Estas actitudes se combinan para construir perfiles únicos de orientaciones democráticas.

El Gráfico 35 compara los niveles de apoyo al sistema, así como los cinco componentes de este índice en El Salvador a partir de 2004. Tanto el índice como sus componentes individuales varían de 0 a 100, con valores más altos indicando actitudes más positivas hacia el sistema. El apoyo al sistema político alcanza su menor nivel en El Salvador en 2016 (51.2). Esto se debe a una disminución en varios de los componentes de este índice de apoyo al sistema entre 2014 y 2016: respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema, la confianza en que los derechos básicos están protegidos y el orgullo en el sistema político de El Salvador.

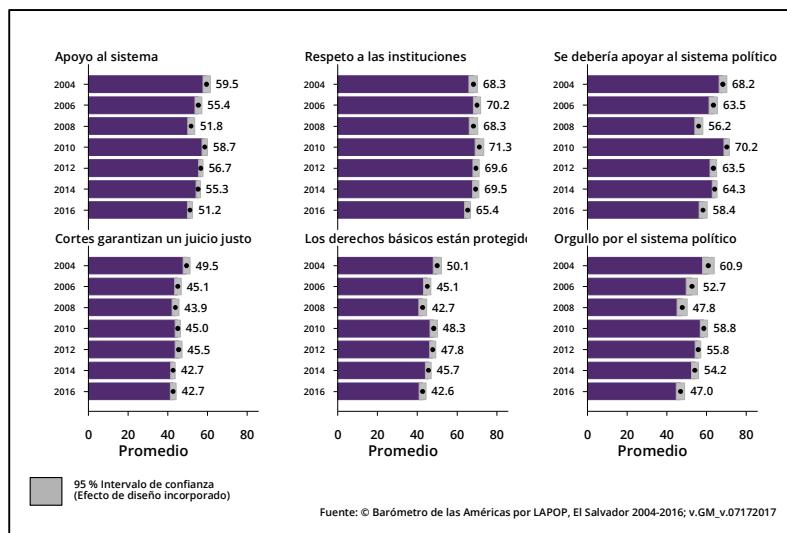


Gráfico 35. Apoyo al sistema y sus componentes en El Salvador, 2004-2016

Como se muestra en el Gráfico 36, El Salvador se posiciona en niveles intermedios de apoyo al sistema político en comparación con los países de la región.

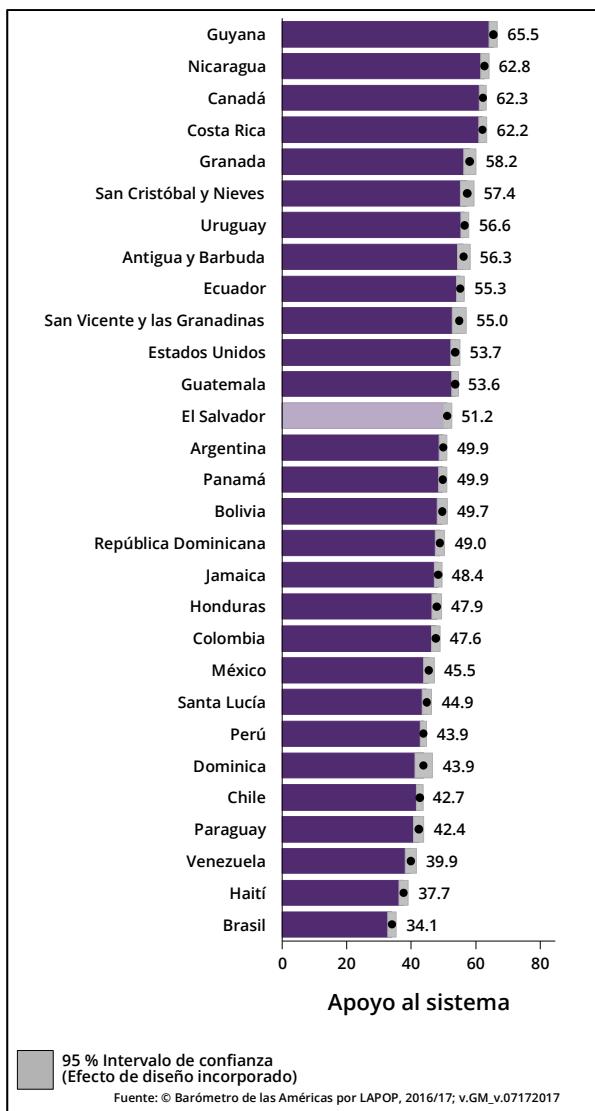


Gráfico 36. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17

Altos niveles de apoyo al sistema político no garantizan la calidad y sobrevivencia de las instituciones de la democracia liberal. La democracia liberal también requiere que los ciudadanos acepten los

principios de la competencia democrática abierta y la tolerancia al disentimiento. La tolerancia política en El Salvador aumenta significativamente a 47.7 puntos luego de un periodo de estabilidad entre 2010 y 2014 (ver Gráfico 37). Sin embargo, la tolerancia política para el país sigue por debajo de los promedios observados entre 2004 y 2008. El aumento en la tolerancia política entre los salvadoreños se debe a aumentos significativos en todos los componentes de este índice, los cuales constituyen medidas de aprobación al derecho de protestar, votar, dar discursos y a ser candidato político de los que disienten con el sistema político.

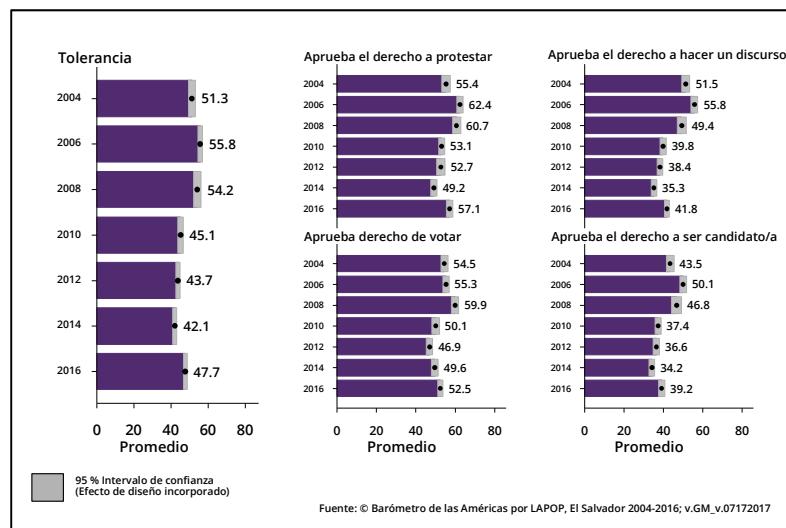


Gráfico 37. Tolerancia política y sus componentes en El Salvador, 2004-2016

Aunque El Salvador experimenta un aumento significativo en tolerancia política entre 2014 y 2016, el país se posiciona entre los países de la región con los más bajos niveles de tolerancia política. Como se observa en el Gráfico 38, los salvadoreños reportan un promedio de tolerancia política más alto solo en comparación con los peruanos y los colombianos.

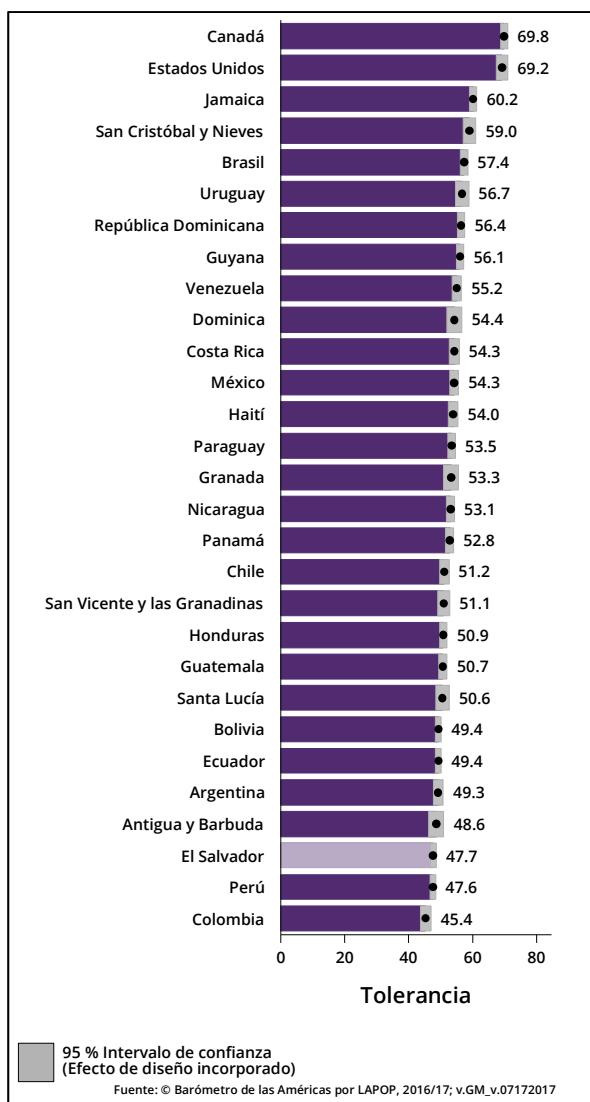


Gráfico 38. Tolerancia política en las Américas, 2016/17

Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). LAPOP tiene profundas raíces en la región de América Latina y el Caribe, a través de la investigación de la opinión pública a lo largo de más de cuatro décadas. Su sede se encuentra en Vanderbilt University, en los Estados Unidos. El Barómetro de las Américas es posible debido a las actividades y el apoyo de un consorcio de instituciones ubicadas a lo largo de las Américas. Para llevar a cabo cada ronda de la encuesta, LAPOP se asocia con individuos locales, empresas, universidades, organizaciones de desarrollo y otras personas en 34 países del hemisferio occidental. Estos esfuerzos tienen tres propósitos fundamentales: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidarios y científicamente sólidos; desarrollar capacidad y fortalecer las relaciones internacionales; y divulgar hallazgos importantes con respecto a las experiencias, las evaluaciones y el compromiso de los ciudadanos con las formas democráticas de gobierno.

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha recibido un generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido a múltiples rondas del proyecto incluyen Ciudadanía, Environics, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El proyecto también se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional para la Ciencia de EE.UU. (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq) y Open Society Foundation. Las colaboraciones con socios universitarios que patrocinan ítems en la encuesta también sostienen el proyecto. En esta ronda más reciente, esos colaboradores incluyeron a Dartmouth, Florida International University, University of Illinois, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela y varios centros de Vanderbilt University.

El Barómetro de las Américas 2016/17 se llevó a cabo mediante entrevistas cara a cara en 27 países de la región de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los EE. UU. Todas las muestras están diseñadas para ser representativas a nivel nacional de los adultos con edad para votar, y se utilizaron dispositivos electrónicos para la entrada de datos en todos los países. En total, más de 43,000 personas fueron entrevistadas en la ronda más reciente de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2016/17 contiene respuestas de más de 250,000 personas en toda la región. Los módulos principales comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos rigurosos de control de calidad permiten comparaciones válidas entre individuos, subgrupos, ciertas áreas sub-nacionales, países, supra-regiones y a lo largo del tiempo.

Los datos e informes del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.LapopSurveys.org. También se puede acceder a las bases de datos del proyecto a través de "repositorios de datos" e instituciones suscriptoras en universidades de todo el continente americano. A través de estas prácticas de acceso abierto y estas colaboraciones, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y las discusiones en curso sobre cómo los programas y políticas relacionadas con la gobernabilidad democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.

Agencia de los Estados Unidos para el
Desarrollo Internacional (USAID/El Salvador)
Embajada de los Estados Unidos de Norteamérica
Bulevar y Urbización Santa Elena
Antiguo Cuscatlán, La Libertad, El Salvador, C.A.
Tel.: (503) 2501-2999 / Fax: (503) 2501-3401

